

Francisco Coloane: hora de zarpar

Por Sergio Campos *

Francisco Coloane fue capaz de cruzar los mares australes con sus seis sentidos contando el de las emociones. En la Patagonia, en Tierra del Fuego, en Punta Arenas, en el Cabo de Hornos, el estrecho de Magallanes y los hielos cercanos al Polo Sur.

Esas son las imágenes que irrumpen en mi mente de periodista y profesor cuando uno de sus hijos, Juan Francisco, me cuenta la noticia de su fin secreto y reservado en su lecho de descanso frente al Parque Forestal.

Su deseo de que la noticia de su muerte la comunicara yo por la radio Cooperativa me confunde y me conmueve. ¿Por qué semejante privilegio? Es que fuimos amigos por más de 20 años gracias a la "Galaxia Marconi". Siempre supe que Don Pancho amanecía con "El diario de Cooperativa". Me lo dijo unas cuantas veces y quizás este sea el mayor galardón al cual alguien que madruga para servir podría aspirar. Su cercanía física irradiaba bondad, energía y sabiduría. La sencillez y la transparencia de su lenguaje y la fuerza telúrica de sus expresiones me marcaron para siempre desde niño con la aventura más hermosa que viví a los 10 años: *El último grumete de la Baquedano*.

Las amarillentas páginas del libro escrito en 1941 las devoré con fruición en mis cortos años de escuela primaria. Coloane me hizo soñar, viajar de la realidad a la leyenda en que me sentí Alejandro Silva, el pollizo de la Baquedano.

De ahí a Cabo de Hornos, Golfo de Peñas y los Rastros del Guanaco Blanco no hubo más de un paso con el correr del tiempo.

Conocerlo muchos años después, sabiendo de su consecuencia, además de su talento, ha sido uno de los hechos que han marcado mi construcción profesional en la docencia y el periodismo.

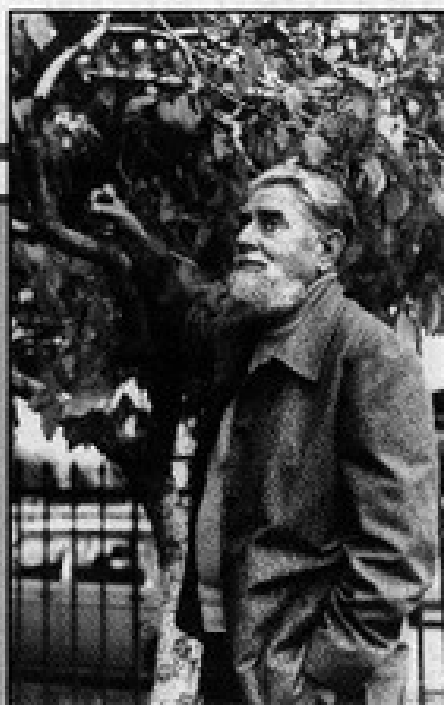
Coloane nos llevó con escritura a las regiones más desconocidas, nos sumergió en la vida sencilla de seres humanos extraños que se transformaron en cercanos y nos hizo convivir con la fauna amenazada por la civilización incivilizada.

Don Pancho emprendió viaje en medio del sueño de la madrugada. Navega ahora hacia la eternidad con sus camaradas chilotes curtidos por el viento que marca con el tiempo las frustraciones y esperanzas.

Fue navegante y seguirá siéndolo.

Al momento de conocer la noticia de su partida entendimos su deseo. Siempre fue sobrio, sencillo alejado de la grandilocuencia. Quiso irse en silencio. Lo entendemos. Pero dejó tanto en el puerto Tierra, que era imposible ignorar su zarpe hacia otros mares infinitos.

Hasta siempre, viejo Lobo de Mar.



(*) Profesor y periodista, conductor de "El diario de Cooperativa".

Francisco Coloane, hora de zarpar [artículo] Sergio Campos

Libros y documentos

AUTORÍA

Campos, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Francisco Coloane, hora de zarpar [artículo] Sergio Campos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile